

La fotografía de Pedro Guerra Jordán

Edward Montañez Pérez

Para el año de 1879 la vida fotográfica en México tenía ya 40 años. Existían numerosos estudios de reconocido prestigio como La Fama de los Retratos, de Rodolfo Jacobi (1852); el taller de Antiocho Cruces y Luis Campa (1862), o el de los hermanos Valletto (1864), por mencionar los más conocidos. En Yucatán el daguerrotipo llegó dos años después de que fue dado a conocer, es decir, que para 1879 contábamos con 38 años de práctica fotográfica y con varios estudios establecidos en la ciudad. Entre

ellos se encontraban los de don Manuel Espinosa Rendón (1860), el de Juan B. Villanueva (1870) o el de don Antonio Parés (1874). Con tal competencia parecería extraño que un joven de 22 años se arriesgara con un crédito de 4 000 pesos, y con un interés del 12 por ciento anual, en un negocio frente al cual tenía todo por aprender. Este joven provenía de una familia de posición acomodada y por tanto con una educación que le permitió vislumbrar un futuro promisorio en este negocio. Así, Pedro Guerra Jordán cerró un contrato de compraventa con los señores José I. Huertas y Francisco Oliveras, propietarios de otro de los estudios ya establecidos en Mérida: la Fotografía Artística de Huertas & Cia. (1877).

El panorama nacional era alentador, Porfirio Díaz ocupaba la presidencia de la República, y el país tenía una estabilidad basada en la mano férrea del gobierno. El denominado “progreso” se podía apreciar en el avance tecnológico y científico de aquella época. En Estados Unidos la compañía McCormick lanzó al mercado una máquina cegadora de trigo, que sustituyó el amarre de las pacas de henequén con alambre de metal, el cual era el monocultivo del estado de Yucatán.

Durante esos primeros años los señores Huertas y Oliveras permanecieron junto a Guerra para enseñarle las distintas técnicas fotográficas, además de dedi-



Pedro Guerra Aguilar (PGA), Último establecimiento en la calle 62, Mérida, ca. 1920. Col. FCA-UADY

carse a viajar a ciudades como las de Nueva York o La Habana, y otras más del continente europeo, para mantenerse enterados sobre las últimas novedades de la fotografía.

El uso del sustrato fotográfico de colodión empezó a declinar debido a la aparición de una acelerada producción de placas secas de gelatina, que permitían una facilidad de manejo y una mayor velocidad en la exposición. El fotógrafo ya no requería de emulsionar y revelar sus placas en el momento mismo de la toma, liberándose así de transportar el cuarto oscuro portátil y una serie de botellas con químicos. Esta es la razón por la que una cantidad de imágenes contenidas en la Fototeca Pedro Guerra, realizadas con aquel tipo de sustrato, resulte relativamente menor.

Gracias a su ascendencia social y a su educación, Pedro Guerra Jordán pudo asimilar en forma rápida las enseñanzas y ganarse un gran prestigio como artista. Al cumplirse una de las cláusulas del contrato de compraventa, en el año de 1884, se desligó definitivamente de Huertas y Oliveras. En la investigación

realizada por Waldemaro Concha aparece el primer anuncio del estudio:

Fotografía Artística Guerra

Habiendo conseguido un local más amplio y más cómodo y contando con nuevos ingredientes completamente nuevos, tengo el gusto de anunciar al público que he trasladado dicho establecimiento a la casa núm. (calle de Porfirio) en el "Parque Hidalgo" donde mis favorecedores serán servidos con el mismo esmero y puntualidad acostumbrada.

El establecimiento quedará abierto al servicio del público desde el 1er. del entrante.

Mes de diciembre de 1884.

Pedro Guerra.¹

Este prestigio se hace patente al mirar los retratos de los militares desfilantes por su estudio, como es el caso del general Francisco Cantón, gobernador de Yucatán en el periodo 1898-1902, o de los hacendados y sus propiedades henequeneras, los políticos de

Nuestros grabados

Sr. D. Pedro Guerra Jordán.

Las columnas de *El fotógrafo mexicano* se honran dando cabida al retrato del inteligente artista fotógrafo Sr. D. Guerra Jordán, radicado en la ciudad de Mérida, estado de Yucatán, así como a algunos de sus trabajos.

El caballeroso Sr. Guerra cuenta 52 años, teniendo tres fotografías en explotación, la primera fundada el año 1877, en sociedad con el inolvidable señor Antonio Moreno [sic], quien alcanzó fama universal como fotógrafo delicado y exquisito.

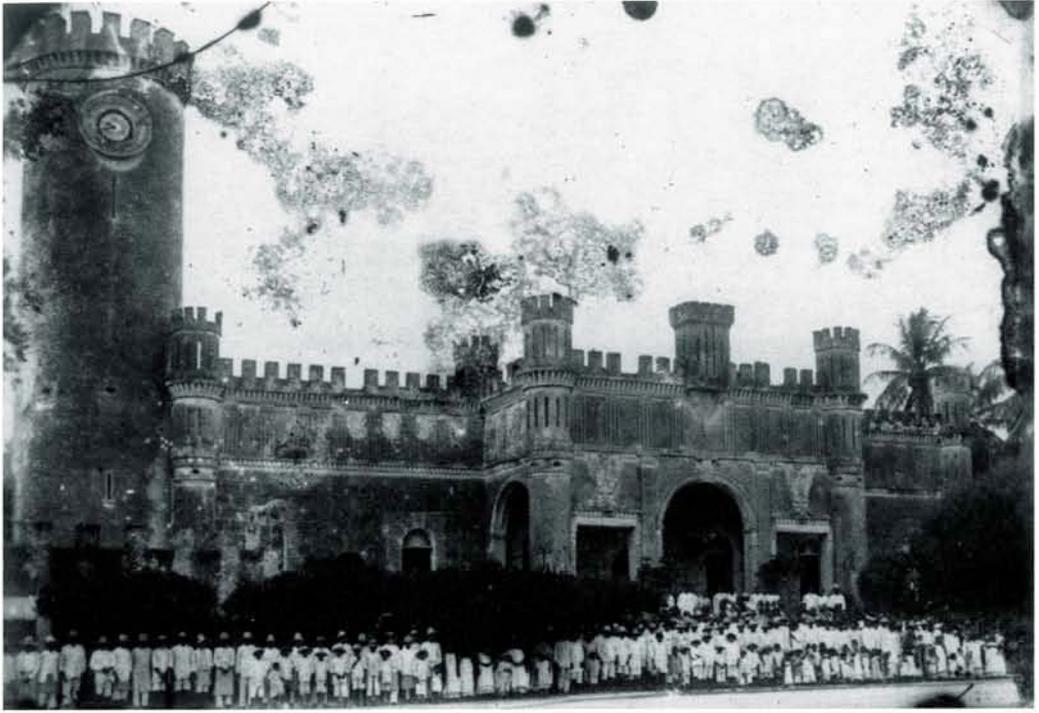


El señor Guerra ha presentado sus trabajos en algunas exposiciones y alcanzado siempre las mejores recompensas. Los que hoy presentamos representan las famosísimas ruinas de Uxmal, únicas que rivalizan ventajosamente con Milla, en el estado de Oaxaca.

El señor Guerra estuvo en la capital acompañado de su apreciable y distinguida familia durante las últimas fiestas de Independencia y tuvo la amabilidad de saludarnos, lo que con toda sinceridad agradecemos, haciendo público nuestro reconocimiento.

Muy eficazmente ayuda en sus trabajos al señor Guerra, su hijo don Pedro.

En: *El fotógrafo mexicano*, México, septiembre de 1909



PGJ, Vista de la hacienda Chenché de las Torres, ca. 1905. Col. ICA-UADY

la época, la hija que se casa, la primera comunión y en muchas ocasiones el último adiós. Este trabajo lo realizaba siempre con la misma habilidad, sin diferenciación de clase social. La calidad de sus imágenes era tan reconocida, que “en 1888 colabora con la junta directiva para la Exposición Universal de París, [para la que] elaboró una serie de 60 fotografías sobre diversos aspectos de Yucatán que fue exhibida en el pabellón mexicano y posteriormente publicadas en el libro *Yucatán ante la Exposición de París*”.²

Pedro Guerra en la Guerra de Castas

Pero el señor Guerra no sólo se distinguió por su trabajo en el retrato de estudio, sino también por su destreza en el trabajo de campo, que nos muestra en una colección de 29 imágenes de un álbum fotográfico, forrado en piel y con letras doradas en troquel, titulado *Album Fotográfico. Recuerdos de la Excursión del Sr. Gobernador a Santa Cruz de Bravo, del año de 1901*. Este álbum se encuentra en el Centro de Apoyo para la Investigación Histórica, en la ciudad de Mérida, y sus negativos forman parte de la colección

que resguarda la Fototeca Pedro Guerra. Las imágenes fueron realizadas con la técnica de papeles sensibilizados con platino, conocidos como platinotipos.

...esta técnica fue muy apreciada por sus delicados tonos y rápidamente fue considerada fotografía artística. Entre los años de 1880 y 1900 tuvo su mejor producción pero sin embargo por los altos costos del platino no fue muy comercial, no pudiendo competir con los papeles sensibilizados con plata. La calidad de las imágenes era tal que en los años de 1890 los fabricantes de papeles de plata trataban de copiar la superficie mate y el color negro neutro de la imagen.³

La Guerra de Castas en Yucatán es un episodio importante en la historia del estado en la cual la población indígena, que había sido armada por los blancos para pelear en sus luchas intestinas, se sublevó en la población oriental de Tepich, en el año de 1847. Esta guerra llegó a escasos kilómetros de Mérida, sembrando la muerte y el terror entre la población blanca, y haciendo esclavos a niños y mujeres. Inexplicable-



PGJ, *Tropas del general Nicolás Bravo en la comunidad de Chan Santa Cruz, 1901*. Col. ICA-UMAY/Centro de Apoyo para la Investigación Histórica, Mérida

mente los indígenas mayas se retiraron y el ejército pudo mantenerlos aislados en las selvas del hoy estado de Quintana Roo. Allí fundaron una ciudad desde donde realizaron incursiones periódicas hasta el año de 1901, en que el general Ignacio Bravo tomó la ciudad de Chan Santa Cruz, capital de los mayas rebeldes de la Guerra de Castas. Felipe Pérez Alcalá, en su texto intitulado “La última expedición a Chan Santa Cruz: su ocupación definitiva”, nos cuenta paso a paso, población a población, la trayectoria de la incursión y lo inhóspita e insegura que era la zona:

El avance era lento y penoso a causa de las dificultades en la apertura y terraplamiento de accidentados y pedregosos caminos; construcción de cuarteles, hospitales y fortificaciones en los puntos que iban ocupando y guarneciendo enfermedades por la mala calidad del agua y lo insalubre del clima, al punto de tener que guardar cama la

mitad o más de las tropas expedicionarias, muriendo muchos individuos.⁴

Con sus imágenes, Pedro Guerra nos va testimoniando esta narración paso a paso también. Y si para el ejército era insegura la región, más peligrosa aún para el fotógrafo si tenemos en cuenta que el formato de su cámara era de 8 X 10 pulgadas, además de pesada, lenta en su manejo y más con las delicadas placas secas de vidrio utilizadas en la época.

El Yucatán porfirista

Las imágenes de la capital yucateca, Mérida, son testigos del paso de una ciudad de arquitectura colonial a una de trazos afrancesados, típica del período porfirista. En ellas se puede apreciar el avance tecnológico con sistemas modernos de transporte, energía eléctrica y telefonía, así como el sistema carcelario más moderno, según las teorías de la época. Las tiendas, con un marcado acento europeo, se denominaban El Correo Francés, Inglés o La Poupée. En el

año de 1906 el general Díaz visitó Yucatán y Pedro Guerra realizó un extenso trabajo, registrando las inauguraciones de escuelas, los suntuosos arcos triunfales en el derrotero, así como los banquetes y bailes en honor del presidente.

El campo es representado a través de las construcciones de las haciendas henequeneras, con edificaciones al más rancio estilo europeo, medieval o afrancesado, con la servidumbre en el frente, e hileras interminables

del henequén en sus campos de secado, al igual que el registro de la impactante maquinaria del tren de raspa.

Por el estudio de Pedro Guerra pasaron y posaron los más altos jefes de la Iglesia y de la política, de los diversos partidos. Guerra también los acompañaba en sus giras proselitistas de campaña. Así encontra-

mos imágenes de Olegario Molina, gobernador del estado en 1906-1910; Francisco I. Madero en su cam-



PGJ, *sin título*, ca. 1890. Col. FCA-UAMY
Abajo: PGJ, *sin título*, ca. 1900. Col. FCA-UAMY



Pedro Guerra Jordán falleció en 1917, quedando a cargo del estudio su hijo Pedro Guerra Agui-

lar, quien aprendió muy bien el oficio. Él continuó el trabajo en los mismos campos de acción y con la misma calidad que su padre, hasta desarrollar de tal forma el negocio que para el año de 1942

controlaba casi en su totalidad la venta de materiales fotográficos en Yucatán.

paña por la presidencia; y de José María Pino Suárez, gobernador en Yucatán en 1911, y quien moriría junto con Madero en la Decena Trágica, siendo vicepresidente de la República. Si bien el movimiento revolucionario en Yucatán no fue armado como en el centro del país, distintos grupos se manifestaron. Por ello se encuentra en las placas de la Fototeca Pedro Guerra la copia de un documento con la imagen y rúbrica de Venustiano Carranza.

¹ Waldemaro Concha Vargas, *La fotografía: documento visual para la investigación antropológica*, Mérida, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Antropológicas-Universidad Autónoma de Yucatán, 1993, p. 70.

² Raúl E. Casares, G. Cantón et al., *Yucatán en el tiempo*, tomo III, Mérida, Enciclopedia Alfabética, 1998, p. 195.

³ James M. Really, *Care and Identification of 19th-Century Photography Prints*, Rochester, Kodak, 1986, p. 24.

⁴ Felipe Pérez Alcalá, "La última expedición a Chan Santa Cruz: su ocupación definitiva", en Lorena Careaga, *Lecturas básicas para la historia de Quintana Roo*, Chetumal, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno de Quintana Roo, 1979, p. 106.



PGJ, *sin título*, ca. 1895. Col. RCA-UMY